

UNTREF

UNIVERSIDAD NACIONAL
DE TRES DE FEBRERO

CRIPTO ARTE. LA OBRA ARTÍSTICA EN TIEMPOS DE SEMIOCAPITALISMO.

Asignatura: Licenciatura en Artes Electrónicas.

Autor: Gabriel Londonio.

Tutora: Cecilia Iida.

Fecha de publicación: 2022.

La presente monografía es una versión acotada de mi trabajo final de grado. La versión completa se encuentra disponible en:
shorturl.at/LTZ06



Desarrollo

A lo largo de 2021 y 2022 desarrollé mi trabajo final de grado para la Licenciatura en Artes Electrónicas. Para ello, decidí escribir un libro titulado como “Cripto arte. La obra artística en tiempos de semiocapitalismo”. En cuanto comencé a investigar el fenómeno del cripto arte, los NFTs y las criptomonedas, me encontré con un fuerte discurso mediático promocionando a dicha categoría artística como el futuro y un lugar donde los artistas se vuelven millonarios a través de la venta de “*un simple archivo jpg*”. Fue en ese momento cuando me di cuenta que no podía entender esto solo como una categoría artística en relación a la institución arte, sino que también debía comprenderlo como un fenómeno situado económica y políticamente en un contexto económico social.

De esa forma, durante un año indagué e investigué profundamente en el contexto socioeconómico en el que aparece dicha categoría artística. Mi investigación –a raíz de la lectura de autores previos y mi despliegue en la comunidad WEB3¹– me llevo a describir un contexto signado por la evolución tecnológica en la cual se observa la configuración de una era caracterizada por la aceleración y mutación neurológica en nuestra forma de relacionarnos con la información. Esto no se debe únicamente a la mayor posibilidad de acceso a la información, sino también por la cantidad ya que abunda, es una sobrecarga. Esto se hace notorio, por ejemplo, al ver como los creadores de contenido buscan sistematizar y reducir la información a fragmentos

cada vez más pequeños para así no perder la atención y tiempo en pantalla del usuario que le está generando ganancias.

Cabe aclarar que en mi trabajo final de grado me desligo de la postura conservadora de querer volver a una era menos tecnológica. Mi argumento central se basa en que la tecnología no puede ser entendida como buena o mala, sino que la evolución tecnológica es el resultado de diversos saberes y poderes que constituyen un proceso evolutivo situado económica y políticamente. En otras palabras, considero que el problema no es la evolución conjunta a la tecnología, sino la forma en que nos relacionamos y en quien –y bajo que finalidades– recae el poder discursivo que nos conecta con ella y se apropia del *capital simbólico*².

Si bien hay distintos términos para referir a la época descripta, me pareció bastante acertado el termino *semiocapitalismo*³ que introduce el filósofo Franco “Bifo” Berardi. Dejando atrás al neoliberalismo tan característico de los ‘90, el semiocapitalismo se amplía y busca dar cuenta también de la mercantilización del espacio comunicativo: de los signos. A la hora de hablar de cripto arte es clave entender el concepto de signo ya que estos tienen una estrecha relación con el poder porque el signo –en un formato de saber, información o producción de conocimiento– también puede ser explotado y apropiado por el sistema para desinformar, manipular y mentir. En palabras de Franco Berardi, el semiocapital “*es un modo de producción en el cual la acumulación de capital se hace esencialmente por medio de la producción y acumulación de signos: bienes inmateriales que*

¹ Redes informáticas construidas a partir de cadenas de bloques descentralizadas gracias a la tecnología de Blockchain.

² Bourdieu, Pierre (s.f). Cuestiones de sociología. Ediciones Akal. Traducido por Martin Criado, Enrique (2008).

³ Berardi, Franco “Bifo” (2016). Fenomenología del fin. Sensibilidad y mutación conectiva. Caja Negra. Traducido por Alejandra López Gabrielidis (2018), pp. 127 - 128.

actúan sobre la mente colectiva, sobre la atención, la imaginación y el psiquismo social’.

Una vez planteado el contexto donde emerge el cripto arte procedí a entender este concepto como categoría artística. Como comentaba al comienzo de esta monografía, al *googlear* la palabra cripto arte noté que lleva a cruzarnos constantemente con la palabra futuro. Es muy recurrente encontrarse con noticias que hacen uso de llamativos titulares para preguntarse –o incluso asegurar– si los NFT son lo que le depara al futuro del arte cuando la promesa por el futuro no es nada nuevo. Ya desde los ‘90 podemos rastrear antecedentes cuando distintas marcas y fabricantes de productos comenzaron a construir un imaginario moderno de futuro relacionado con la tecnología –electrónica– y la afirmación de que una vez que esta llegó, se vuelve indispensable y necesaria.

En este punto me pareció importante introducir en el concepto de discurso. Un discurso es la forma en que se presenta una idea ante el otro. Claramente, este discurso – particularmente hablando ahora del discurso tecnológico– no es unívoco, sino que adopta distintas narrativas según del ámbito del que proviene; ya sea de la ciencia, de la academia, de la filosofía, de la cultura o, particularmente del cual me interesa hacer énfasis, de los medios de comunicación. El discurso que se apropia del concepto de cripto arte es el mediático, que con su fanatismo y desconocimiento del tema busca estimular la imaginación de los artistas para impulsarlos a formar parte del mercado de las cripto monedas.

Entonces, ¿qué es realmente lo futurista del cripto arte? A lo largo de mi investigación llegué a la conclusión de que basta con navegar por algunas plataformas online de venta de obras

con NFT para rápidamente darse cuenta que el cripto arte no tiene una estética propia, sino que se construye a partir de una totalidad de técnicas y disciplinas artísticas previas, tanto digitales como materialidades físicas escaneadas. Esta es la gran novedad del cripto arte: su legitimidad mediante la comercialización. En otros términos, el cripto arte es la primera categoría artística que no se define por su estética sino por la forma en que se comercializan sus obras.

Como parte de la tecnología de blockchain, el cripto arte también se vende a través del discurso de la descentralización, la soberanía y la libertad de los usuarios. Busca romper barreras y demostrar que ya no es necesario transitar el espacio físico museo para ser validado como artista. Esto podría generar la ilusión de que el cripto arte es vanguardista, ya que, si partimos de la definición de Umberto Eco de vanguardia⁴ la misma es definida como un gesto provocador y ofensivo contra la convención, la autonomía y la institución arte: contra el museo. Sin embargo, en mi libro llegué a la conclusión de que el cripto arte está lejos de ser vanguardista porque todas las plataformas donde se distribuye responden a la idea de museificación y mercantilización de las obras, pero en un formato digital criptográfico. Incluso cada vez son más populares las galerías digitales donde se recrean espacios físicos con pisos de madera, paredes blancas y la luz del sol para exponer y vender arte. Como si eso fuera poco, también son cada vez más los museos y galerías que organizan muestras de cripto arte en sus espacios físicos a través de monitores led.

Ahora bien ¿dónde estoy encontrando esos puntos de unión de contexto semiocapital con el cripto arte? Brevemente

⁴ Eco, Umberto (1984). El grupo de los 63, el experimentalismo y la vanguardia. Recuperado el 11 de noviembre de 2021 de

<https://es.scribd.com/document/390921554/ECO-Experimentalismo-y-Vanguardia>

resumido respecto a la investigación de mi libro, en los siguientes puntos:

- En los shill threads: Entrar al cripto arte implica navegar en la red social twitter y encontrarse con una inmensa cantidad de publicaciones en constante actualización donde los usuarios –bajo el hashtag #shill– piden a los artistas que respondan con sus obras con NFT ya que quieren coleccionar nuevos trabajos bajo la condición de que los sigan y retwiteen. La gran mayoría de obras que se publican en estos shill thread no son vendidas porque en general estos hilos son creados para obtener seguidores a cambio de su promesa de quizás comprarte el NFT. En este punto resalta el frenesí de producir sin límite para ser visto y comprado, lo muchas veces se refleja en tweets de usuarios expresando su malestar y decepción.
- En el Hate de la pregunta *¿por qué alguien pagaría por un archivo JPG?*: Justamente porque como todo, las obras con NFT también son un signo. Y como todo signo, existe gracias al reconocimiento de su significación por parte de una comunidad lingüística. Vale y se compra porque hay una comunidad sobre la que dicho signo produce la misma asociación. Cabe resaltar que este punto también denota que, en toda mutación de las formas de hacer arte, dichas producciones pueden y aún son cuestionadas desde criterios decimonónicos del arte.
- En la fascinación por el futuro: Esta es una de las que más profundice y me intereso en mi investigación. Si bien los medios intentan asociar al cripto arte únicamente al 3D y el hiper realismo –que tampoco es nada nuevo, porque ya desde los 80 comenzaron los experimentos estéticos con modelado 3D–, la realidad

es que la novedad futurística del cripto arte no es otra más que la distribución mediante la tecnología de blockchain y la utilización de los NFT.

- En el paralelo artista-influencer: Porque generalmente las cifras millonarias que mueve el cripto arte –de las cuales hablan los medios de comunicación– implica en realidad un paralelo entre la figura del artista y el influencer. Esta lucha por la visibilidad y el poder simbólico cultural es propia del arte autónomo y previa a la figura del influencer, pero en esta relación, el artista no solo debe adaptar su contenido al medio y legitimarse en la técnica y estética de sus obras, sino que también debe legitimarse a sí mismo como un productor de contenidos marcando presencia y construyendo una identidad en el territorio virtual. Una persona muy famosa que decida vender su contenido como NFT –por más que no sea artista– se va a consagrar por los medios de comunicación como un artista ejemplar del cripto arte y es aquí donde nuevamente, entendiendo al NFT como signo, resalta el hecho de que el valor y deseo de una pieza no se define únicamente por su contenido técnico-estético, sino también por su contexto: quien lo hizo y que representa ante la comunidad lingüística.

Conclusiones

Desde mi experiencia, tanto como artista que vende obras con NFT y como investigador que se mantuvo en constante contacto con muchos otros artistas del ámbito, un acercamiento serio al cripto arte –lejos del discurso de volverse millonario y la locura de los shill threads– representa muchos beneficios para la comunidad artística porque el cripto arte es un nuevo espacio donde poder vender y dar a conocer tu trabajo, es un canal unificador para todos los trabajos publicados digitalmente que siempre carecieron de derechos y propiedad digital.

A pesar de la fuerte dependencia a los dispositivos electrónicos, también encuentro una independencia creativa para los artistas gracias a todas las plataformas libres de curadurías y procesos selectivos. Pero cabe aclarar que esta descentralización no es tan eficiente o total como se suele creer ya que también hay muchas plataformas con curaduría⁵ y más aún si hablamos de muestras en espacios físicos.

Mi recomendación hacia los artistas interesados en este fenómeno es que le den una oportunidad a este nuevo espacio abstrayéndose de todo este fanatismo que nos conduce al ritmo feroz de los shill threads y la ansiedad de querer vender. Tomar ese camino probablemente únicamente conduzca a frustrarnos, agotar nuestra inspiración e incluso deprimirnos. El cripto arte tiene que ser leído desde una postura más seria que un portal de noticias online porque sin duda este fenómeno representa nuevas posibilidades y beneficios para los artistas. Más que hablar de dinero y *cripto cosas* hay que resaltar y hacer énfasis en que el cripto arte es el origen de una nueva

comunidad artística en el territorio virtual, no solo para vender, sino también para plantear discusiones, intercambios, conversaciones, amistades, colaboraciones y demás experiencias enriquecedoras.

Es por todos estos motivos que me parece fundamental que como artistas escribamos, opinemos, no nos callemos si estamos en desacuerdo, exponamos nuestros argumentos y por sobretodo: que ocupemos este territorio virtual y el discurso que difunde al cripto arte. Y esto no es tarea para el futuro, es tarea para el hoy.

⁵En referencia a tener que presentar tu trabajo ante una curaduría de una plataforma y que ellos consideren si tu trabajo es aceptado o no para circular. Esto, en el ambiente, suele conocerse como gatekeeping [Guardián de entrada].

